
4. CAPITULO 1. ROL DE LAS MUNICIPALIDADES DURANTE EL HURACÁN MITCH

4.1. Antecedentes del Huracan Mitch.

En el mes de octubre de 1998 se formó el fenómeno hidrometeorológico cuya evolución ascendente se inició con el siguiente orden: Onda tropical (21), depresión tropical (22), tormenta tropical (23) y huracán (24) de octubre

La depresión ocasionada por el Huracán Mitch a su paso por el Océano Caribe generó intensas lluvias en el litoral pacífico de Costa Rica, que se manifestaron en inundaciones y activación de deslizamientos en la Vertiente Pacífica.

Las intensas lluvias conllevaron al desbordamiento de los ríos en varias cuencas hidrográficas del Pacífico Central, Región Brunca, Región Central, Región Huetar Norte y Región Chorotega.

De acuerdo a las cifras oficiales establecidas en el Plan Regulador para el Huracán Mitch presentado por la Comisión Nacional de Emergencia se instalaron 99 albergues temporales, 5.500 personas alojadas y afectó las siguientes infraestructuras: 2.135 viviendas reportadas, 124 puentes, 515 carreteras, 39 escuelas, 1 hospital, 12 acueductos. Todo esto para un total de 40 cantones.

Los sectores afectados correspondieron a “acueductos, agricultura (agropecuaria, pesca, infraestructura hidroagrícola); educación; infraestructura vial; salud, y vivienda para un total de pérdidas de 16.611.996.850 millones de colones (información de pérdidas preliminales)”²²

²² Comisión Nacional de Emergencia. *Plan Regulador Huracán Mitch*. CNE; San José de Costa Rica, 1998. Mmeo.

4.2. Gestión Municipal

Es de interés particular conocer el papel que realizaron las Municipalidades como Gobiernos Locales con la emergencia del Huracán Mitch. Para tal efecto abordaremos el tema a partir de los siguientes apartados:

4.2.1. Participación de la Municipalidad durante el Huracán Mitch

En primera instancia la labor municipal se abocó a las **acciones de atención y rehabilitación** de los sistemas afectados, tales como la reparación de la red vial local, de puentes, apoyo logístico para el traslado de personas afectadas, alimentos, medicinas, suministro de agua y remoción de tierra.

La coordinación institucional se dio en todos los Municipios afectados. Las instituciones de enlace a nivel local fueron el Ministerio de Salud, la Caja Costarricense del Seguro Social, el Ministerio de Obras Publicas y Transporte, el IMAS, la Cruz Roja Costarricense, el Cuerpo de Bomberos, INCOOP, INCOPECA, y la CNE. El enlace con la Comisión se dio a través de los Oficiales de Enlace y la Dirección de Gestión del Riesgo.

Como ejemplo de la coordinación institucional tenemos el caso de la Municipalidad de Parrita donde “el trabajo fue mancomunadamente con el Ministerio de Salud en el cuadrante de Los Ángeles, con el Instituto de Acueductos y Alcantarillados en el restablecimiento del agua potable, con la Cruz Roja en evacuación, IMAS en el suministro de alimentos, con la comunidad en el manejo de los albergues así como con Coopecalifornia y la Ligia”²³.

²³ Entrevista al Señor Adonay Enrique Guevara Alcalde. Municipalidad de Parrita el 14 de octubre de 1999.

Con respecto a la coordinación con el Sector Salud, la Municipalidad de Aguirre estableció una buena relación de trabajo “en la realización de campañas contra el dengue, específicamente con el Ministerio de Salud y el Hospital de Ciudad Neily”²⁴.

A nivel de los Comités Locales de Emergencia, las Municipalidades son parte de estas instancias, situación que se constituyó en una fortaleza para la coordinación de las acciones y priorización de las necesidades, considerando la escasez y estado de recursos con que disponen las instituciones.

De acuerdo al criterio de los alcaldes entrevistados la mayor parte de las acciones de coordinación emanaron desde los comités y la implementación dependió de la capacidad institucional de cada contraparte local.

El principal recurso municipal a disposición de la emergencia fue la maquinaria pesada (vagonetas, tractores, excavadoras) la cual fue imprescindible para rehabilitar los caminos vecinales dañados, dragado y limpieza de sedimentos de los cauces y traslado de material pesado.

La visión de las Municipalidades con respecto al manejo de la emergencia tiene sus diferencias de acuerdo a las características de cada Municipio. Para la Municipalidad de Parrita la “coordinación interinstitucional fue rápida durante la emergencia y se dio mucha identificación de las personas”²⁵.

En el caso del municipio de Moravia las quebradas que generaron inundaciones en la parte baja fueron la Chiquita y Barrial y el principal esfuerzo se orientó a lograr la declaratoria de emergencia, la cual no se logró, situación que afecta la recuperación, por la escasez de recursos de la Municipalidad

²⁴ Entrevista al Señor J. Manuel Nuñez, Alcalde de Corredores el 12 de octubre de 1999.

²⁵ Entrevista al Señor Adonay Enriques Guevara, op. cit.

En la relación **Municipalidad-comunidad** estas en diferentes casos coordinaron y ejecutaron trabajos en forma conjunta. Entre los ejemplos tenemos el “Caso de Quebrada Zapatero, limpieza de alcantarillas, puentes en mal estado en Osa”²⁶.

La Municipalidad de Corredores explica que la comunidad ha sido el soporte para el trabajo con las instituciones y han sido participes en las gestiones. En el caso de Pérez Zeledón la relación con las comunidades fue muy estrecha principalmente por el nivel de organización que se han desarrollado en el Cantón.

Para el alcalde de Aguirre la “relación con la comunidad en el centro no tiene una buena comunicación, y no se ha priorizado el trabajo considerando los recursos escasos. La comunicación ha sido mejor en las zonas rurales del Cantón, hay mayor credibilidad en el accionar conjunto. Se han realizado actividades conjuntas como la construcción del puente en Dos Bocas, tierras Morenas así como una mayor participación de los Concejos de Distrito”²⁷.

4.2.2. Principales limitaciones de las Municipalidades en la atención del Mitch

En unanimidad los Alcaldes han expresado que la limitación principal ha sido la escasez de recursos materiales y humanos municipales para atender la emergencia. La maquinaria que disponen es mínima, situación que reduce la capacidad institucional considerando que los lugares con problemas fueron diversos y localizados en diferentes puntos del territorio. Así mismo, el nivel técnico-profesional es mínimo, se reduce en el mejor de los casos a un ingeniero o arquitecto.

²⁶ Entrevista al Señor Juan Carlos Villalobos Umaña, Alcalde. Osa el 13 de octubre de 1999.

²⁷ Entrevista realizada al Señor Alcalde de la Municipalidad Aguirre, el 14 de octubre de 1999

Como ejemplo de las limitaciones que expresan los alcaldes tenemos el caso de la Municipalidad de Santa Cruz: "En cuanto a la capacidad institucional, esta Municipalidad cuenta con el recurso humano (98 funcionarios), pero lo que no tenemos es el recurso económico para capacitar al personal, prepararlo y para atender los desastres, desde la función que le corresponde a esta institución, por ejemplo, el suministro del combustible para la maquinaria (...). En la municipalidad, si en este momento se presentara un eventual terremoto, los funcionarios no tienen el conocimiento de qué hacer. La capacitación técnica no la tenemos por la falta del recurso económicos. Lo que hemos hecho es mandar a algunos miembros del CLE a la capacitación que imparte la CNE, para que luego vengan y compartan esos conocimientos con los comités existentes en las diferentes comunidades"²⁸

Si bien es cierto que gran parte de las acciones de atención y rehabilitación se coordinan y articulan desde la instancia de los comités locales de emergencia, también las municipalidades viven el gran problema del apoyo y compromiso institucional para resolver las secuelas de la emergencia y que se reflejan en la transformación del ambiente y por ende del territorio.

Entre los casos expuestos está la municipalidad de Upala el cual explicó que tienen reducida maquinaria y que al acudir por ayuda al Ministerio de Obras Públicas y Transporte (MOPT) no encontraron mucho apoyo; igualmente no obtuvieron respuesta del MAG a pesar de los problemas de daños en la agricultura, resultado tanto de las sequías del Fenómeno de El Niño como con las lluvias; así mismo, coordinan con el Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo (INVU) un proyecto habitacional, pero no hay prioridad para la gente afectada por las inundaciones²⁹.

²⁸ Entrevista realizada al Señor Martín Vallejos, Alcalde de la Municipalidad Santa Cruz, el 20 de octubre de 1999

²⁹ Entrevista realizada al Señor Salvador Mexicano Accvedo, Alcalde de la Municipalidad de Upala, el 21 de octubre de 1999.

Este mismo sentir lo expone el Alcalde de Carrillo al “explicar que la municipalidad no posee el recurso humano idoneo, la planilla es de 53 funcionarios, y solo se dispone de un ingeniero civil, además no han recibido capacitación sobre el tema de gestion del riesgo”³⁰.

Otra muestra de la limitación de recurso humano es el caso de la Municipalidad de San Rafael de Heredia; el alcalde señala lo siguiente: “nos dicen que no tenemos capacidad para administrar, pero como lo vamos a tener si no tenemos recursos para pagarle a los profesionales. Actualmente tenemos un arquitecto a dos horas por día, un inspector y dos topógrafos, un back-op y dos vagonetas”³¹

En síntesis, las municipalidades consultadas reducen la poca participación que han tenido en la gestion del riesgo principalmente a dos factores: primero, a la falta de recursos propios para ejecutar programas, proyectos o actividades; y segundo, a que no han participado en ningún proceso de preparación, educación y capacitación sobre el tema y tampoco se han creado los espacios de análisis sobre el rol que deben desarrollar en las diferentes áreas de la gestión local.

4.2.3. Experiencia Municipal con el Huracán Mitch

En primer lugar las Municipalidades no han sido dotadas presupuestariamente ni preparadas para fortalecer la capacidad institucional en emergencias, de allí “que la municipalidad tiene que transformarse, ser mas técnica, mayor distribución de los recursos, más profesionales (...) se deben buscar recursos, preparar al personal. (...) es necesario que el Concejo Municipal y la administración municipal sean de mayor nivel profesional con el fin de tener una visión integral de los problemas y coadyuvar a la visión

³⁰ Entrevista realizada al Señor René Matarrita, Alcalde de la Municipalidad de Carrillo, el 22 de octubre de 1999.

³¹ Entrevista realizada al Señor Orlando, Alcalde de la Municipalidad de San Rafael de Heredia, el 4 de noviembre de 1999.

municipal. A nivel de política municipal es necesario que se fortalezca la relación con las Organizaciones No Gubernamentales las cuales pueden contribuir a nivel local en el desarrollo³².

Para el alcalde de la Municipalidad de Aguirre la experiencia ha sido “desastrosa y ha dejado grandes lagunas, porque después de la emergencia, la Municipalidad es la que tiene que “comprarse las broncas” (...) la Comisión Nacional de Emergencia contrató maquinaria desde San José y no se le dio autoridad al Municipio para coordinar los trabajos (...). Es necesario que la Municipalidad trabaje en prevención, para ello debe de disponer del contenido económico. A la municipalidad se le debe trasladar recursos y durante las emergencias los recursos que lleguen deben ser canalizados por ésta y fiscalizados por la Comisión Nacional de Emergencias y otras entidades técnicas, pero la Municipalidad debe administrar el recurso con el fin de que estos lleguen y se queden en el Cantón (...). En este mismo sentido, las comunidades deben preocuparse más para que los recursos lleguen realmente donde se están necesitando y se rehabilite o reconstruya los sistemas afectados³³.

Para la Municipalidad de Parrita “a pesar de las limitaciones económicas y de recursos técnicos que no dejan de ser un obstáculo (...) se podría planificar actividades de educación a nivel local³⁴.

En el caso de la Municipalidad de Carrillo un resultado del desastre del Mitch es que dejó plasmado la necesidad de “ampliar el puente del Río Palmas y construir dos canales para que el agua no se embalse, lo que ocasiona que Filadelfia se inunde, canalizar el Río Palmas y darle mantenimiento cada seis meses. En 1986 se canalizó pero no se le dio mantenimiento³⁵.

³² Entrevista realizada al Señor Juan Carlos Villalobos, op. cit.

³³ Entrevista realizada al Señor Alcalde de Aguirre, op. cit.

³⁴ Entrevista realizada al Señor Alcalde de Parrita, op. cit.

³⁵ Entrevista realizada al Señor René Matarrita Alcalde Carrillo, op. cit.

En lo atinente a este apartado, se tiene que las experiencias registradas en los municipios después del Mitch varían de acuerdo a las expectativas y posibilidades reales de recuperar el territorio afectado.